



GOBIERNO DE CHILE



Nacidos para leer

Guía familiar para el fomento de la lectura
en la primera infancia

Desde antes de nacer hasta los 4 años

Leer para asustarse

Lecturas para preguntarse

Leer para crecer juntos

Leer para no olvidar

Leer para amar

Leer para aprender

Leer para reírse

Lecturas para encontrarse

Lecturas para escribir

Lecturas para compartir

Leer para unirnos

Lecturas para olvidar

Lecturas para viajar

Leer para investigar

Lecturas para soñar

Leer para no olvidar

Lecturas para reconciliarse

Lecturas para conocerse

Leer para recordar

Leer para esconderse

Lecturas para cantar



Nacidos para Leer

Guía familiar para el Fomento de la Lectura
en la primera infancia

ISBN: 978-956-8327-36-1

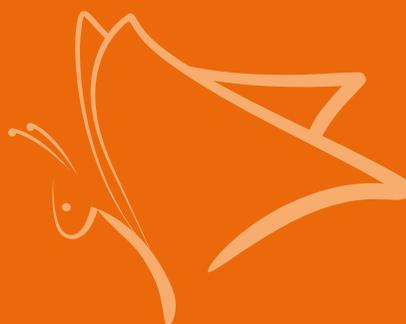
Diseño: Elisa Rodríguez - Designnet S.A.

Las ilustraciones que aparecen en este libro son publicadas de acuerdo a la ley N° 17.336 SOBRE PROPIEDAD INTELECTUAL, Publicada en el Diario Oficial N° 27.761, de 2 de octubre de 1970. En el Artículo 38 se establece que: "Es lícito, sin remunerar u obtener autorización del autor, reproducir en obras de carácter cultural, científico o didáctico, fragmentos de obras ajenas protegidas, siempre que se mencionen su fuente, título y autor."

TEMAS

PÁG.

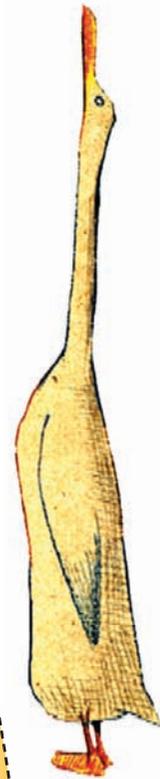
¿Qué hay en este libro?	8
Las historias	9
¿Por qué leer?	10
¿Cómo hago para leer?	11
Leer y conversar	12
Leer y mirar	14
¿Cómo se escoge un libro?	16
Lectura en voz alta	18
Contando historias	20
Leer y cantar	21
Biblioteca pública, biblioteca escolar e Internet	22
Las edades de la lectura	24
Lectura en familia	34
Recomendados	36



¿Qué hay en este libro?

¿Qué encontrarás en estas páginas?

¿Para qué leerlo?



Este es un libro de pistas. Pistas para leer con tus hijos e hijas, para leer en familia; son sugerencias de qué leer o cómo leer.

Este es un libro de pistas. Pistas para leer con tus hijos e hijas, para leer en familia; son sugerencias de qué leer o cómo leer.

Este libro no es una receta.

Es una llave. La llave de una puerta de entrada. Queremos mostrarte el universo que podrás encontrar cuando leas, pero sobre todo cuando compartas una lectura.

Leer te brinda, a ti y a los tuyos, una ocasión para crecer, soñar y conocer. Una ocasión para mejorar la calidad de vida y alcanzar mejores oportunidades escolares, laborales y humanas.

Leer nos convierte en personas más integrales, más tolerantes, más críticas y mejor preparadas.

La lectura de un libro te puede cambiar la vida. La lectura de muchos libros te la cambiará con toda seguridad.

Este libro es una provocación a leer, pero es, más que nada, una provocación a acercarte a tu familia, a conocer más a tus hijos e hijas, a estar más cerca de ellos, a crear lazos estrechos. Este libro pretende ser también una provocación a querer.

Por eso, este libro lo puedes leer como quieras: de atrás para adelante o simplemente hojearlo; consultarlo de vez en cuando o leerlo completo en voz alta o en silencio, acompañados o en solitario. Porque este libro no fue escrito sólo para que leyeras este libro: fue escrito, sobre todo, para que quieras leer otros, para que descubras las maravillas de tantas otras lecturas que te esperan por ahí, en la casa, la sala cuna, el jardín infantil o en tu biblioteca pública.

Que lo disfrutes.

LAS HISTORIAS



Antes, mucho antes de que se inventaran las letras, los humanos inventaron las historias. Apenas apareció la comunicación, los hombres y mujeres se contaron historias con ruidos, gruñidos y gestos. Las dibujaron en las cavernas, en la tierra, en las montañas.

Se contaron historias para compartir sus experiencias, para ayudarse a sobrevivir, para aprender unos de otros, para conectarse como familias o como tribus. Se contaron historias para enseñar a los hijos, para guardar el pasado y para inventar un futuro.

Nosotros, más erguidos y con menos pelo, somos igual de fanáticos de las historias que esos hombres primitivos, de los que somos herederos. Si no lo crees, pregúntate por qué te gusta tanto escuchar y contar chistes, por qué te hechizan las películas, por qué preguntas “¿qué pasó?” si ves a dos personas conversando en voz baja o riéndose. Sobre todo, pregúntate por qué a los niños les gusta tanto escuchar cuentos: de cuando nació, de cómo se conocieron sus papás, de sus hermanos, de él. Simple: porque seguimos siendo fanáticos de las historias.

Leer es una de las formas de disfrutar las historias. Pero tiene una gracia especial: puedes compartirla cuando quieres, y puedes, también, guardártela para ti mismo. La gracia de leer es que puede ser una actividad conjunta o un placer secreto, un placer que incluso, a veces, ha sido prohibido, porque los libros cuentan a veces historias tan espectaculares que han llegado a cambiar el pensamiento de la gente.

Y como nuestra pasión por las historias es imparable, apenas llegamos al mundo, comenzamos a “leer”, aun antes de hablar. “Leemos” las caricias y los gestos de nuestros papás, “leemos” los espacios de la casa y la calle, “leemos” los tipos de animales y de comidas, “leemos” lo que nos gusta y lo que no. Leer es tan natural como caminar o respirar.

La lectura de libros es, entonces, un modo más de pasarlo bien, de entender, de gozar y de aprender. Que nuestros hijos e hijas comiencen a leer sus libros desde pequeños es algo que depende de nosotros, algo que será divertido para ellos y que, ya verás, te divertirá muchísimo a ti también.

¿POR QUÉ LEER?

La lectura y, sobre todo aquella que se realiza junto a tus hijos e hijas, estimula el vínculo entre los miembros de una familia: la madre está más cerca del hijo, el padre más cerca de la hija, los abuelos más estrechamente relacionados a sus nietos y nietas. Incluso eso se puede extender a vecinos y amigos.

La lectura nos permite, a grandes y chicos, estimular nuestra imaginación, ampliar nuestro conocimiento, nuestro lenguaje y mejorar nuestra comprensión del mundo.

Las lecturas no están sólo en los libros; son también las historias, relatos, leyendas, canciones y juegos.

Cuando contamos historias, guardamos y recreamos nuestra memoria, sabemos cómo estamos, reconocemos a nuestros seres más queridos. Antes de que se inventara

la escritura, la gente se contaba las historias de boca en boca, de madre a hijo, padre a hija, abuelos a nietos, tías a sobrinos.

Luego aparecen los libros, que nos ayudan a recordar nuestra historia, a reconocer nuestro pasado y soñar nuestro futuro. Pero también nos ayudan a informarnos de quiénes somos, a aprender qué podemos llegar a ser; nos permiten pasarlo bien, disfrutar de aventuras y dramas que vivimos día a día, nos dan espacio para jugar con nuestras hijas e hijos y nos entregan las herramientas para crecer con ellos.

Pero por sobre todo, la lectura es una oportunidad de compartir y reconocernos, de conocer nuestros gustos y los de nuestros niños. Es una posibilidad de ser familia, de construir comunidad y de crecer juntos.

Y antes de empezar, una sugerencia:

NO OBLIGUES A NADIE A LEER.

Lee tú, disfruta lo que lees, hazlo delante de los demás, en tu pieza, en tu casa, arriba del bus, en la plaza. Cuéntale a tu familia y a tus amigos las cosas que más te llaman la atención del libro que estás leyendo y lo curioso, atractivo o perverso que es tal o cual personaje que allí aparece.

Lee; de verdad es contagioso. Los más pequeños aprenden muy rápidamente por imitación y son los adultos de la familia, el modelo más cercano que tienen.



¿CÓMO HAGO PARA LEER?

Busca un lugar tranquilo y cómodo. Puede ser en tu casa, tu patio, una plaza o tu biblioteca pública. Da lo mismo si prefieres un sillón, la cama o el baño, pero te recomendamos un lugar tranquilo. Tampoco es necesario que te escondas a leer, recuerda que no se trata de un delito.

No tienes para que leer libros muy extensos; busca pequeñas lecturas, cuentos o poemas que te gusten. Incluso puedes leer los libros que los más pequeños han traído del jardín o del colegio a la casa. Eso es realmente útil, porque así sabrás qué leen ellos y, lo que es mejor, conocerás esos libros para poder leerlos. Verás que muchos de los libros infantiles, tal como las buenas películas para niños, entretienen muchísimo también a los adultos.

En las páginas siguientes se dan algunas recomendaciones sobre cómo leer según la edad que tengan los niños y niñas.

PERO OJO: existen miles de formas para leer y cada uno debe encontrar

la más apropiada para sí y para los demás.

Te recomendamos leer esta guía completa: **HAY FORMAS DE LEER EN QUE NO IMPORTA LA EDAD QUE SE TENGA.**

También incluimos recomendaciones para lecturas en familia. Éstas no están pensadas para leer sólo a los más pequeños, sino para hacer partícipe a todos en la casa, incluso a los amigos y vecinos, en el disfrute de la lectura. Así, niños y niñas verán que se trata de una actividad que no sólo ellos hacen, sino además los más grandes. Y LA DISFRUTAN.

Cuando leas, no preguntes, especialmente a los más chicos, si entendieron o no lo que acabas de leerles: no es un examen. No olvides que la lectura ha de ser siempre por placer y no por obligación. Hay otros modos de ver si han entendido y si les ha gustado la lectura que les has regalado. Y pueden ser una oportunidad para conversar

ENCUENTRO LA TELEVISIÓN MUY EDUCATIVA.
CADA VEZ QUE ALGUIEN LA ENCIENDE, ME RETIRO
A OTRA HABITACIÓN Y LEO UN LIBRO.

GROUCHO MARX
(COMEDIANTE NORTEAMERICANO, 1890-1977)



LEER Y CONVERSAR

Una lectura que ha resultado entretenida para todos es una excelente posibilidad para conversar y compartir experiencias. No se trata de forzar la conversación para hablar del libro, sino de abrir un espacio para el diálogo y saber cómo ha sido el día para los otros miembros de tu familia, cómo ha estado el jardín, el colegio, el trabajo, el vecindario. Incluso puede servir para vincular una historia o un personaje, con un hecho o persona que todos conozcan.

Preguntas simples que puedes hacer después de leer, te ayudarán a pensar en las razones por las que a ti te gustó una historia y a entender así, cómo se relacionan tus hijos con ellas y qué es lo que más les llama la atención.



¿No te gustó nada?

¿Hay algo que no te gustó?

¿Cómo te sentiste?

¿Y qué te parecieron las ilustraciones?

¿Qué es lo que más te gustó?

¿Qué te pasó con la historia?

¿Cuáles son las historias que más te gustan?

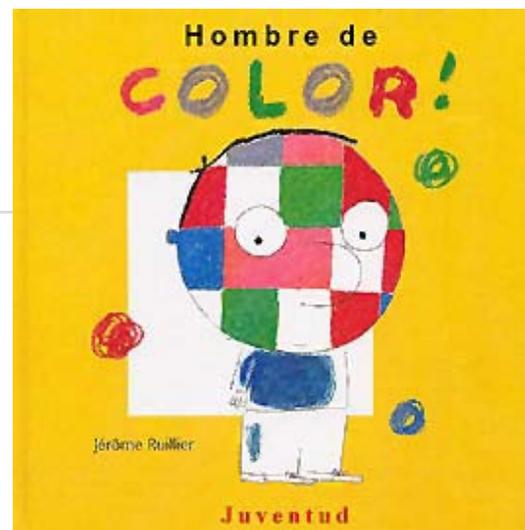
¿Te imaginas otro final para la historia?

¿Conoces a alguien a quien le haya pasado algo así?

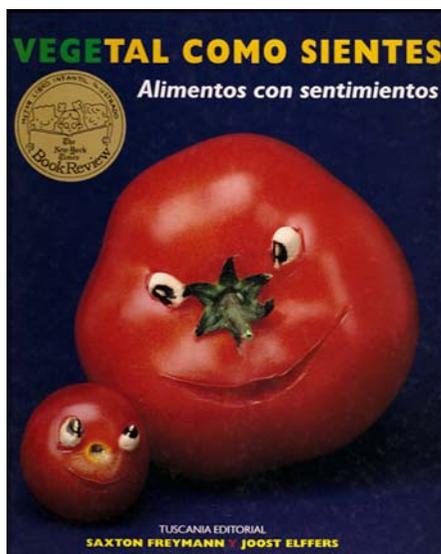
● ● Hombre de Color

Autor: **Jérôme Ruillier**
 Ilustrador: **Jérôme Ruillier**
 Editorial: **Juventud**

El hombre de color nace negro, toma sol, se enferma, se asusta y sigue siendo negro. El hombre blanco, en cambio, nace rosado, se enrojece al tomar el sol, se pone azul de frío y ¿llama al negro hombre de color?
 Este cuento lleno de humor y sentido crítico es una buena excusa para conversar en familia sobre los prejuicios que establecemos los seres humanos.



Vegetal cómo sientes ● ●



Autores: **Saxton Freymann & Joost Elffers**
 Ilustradores: **Saxton Freymann & Joost Elffers**
 Editorial: **Tuscancia**

Estas fotografías, de diferentes frutas y verduras, con expresiones de sentimientos humanos, plantean una serie de preguntas en relación a nuestras emociones. A veces por medio de personajes de ficción, como lo es en este caso, podemos identificar mejor lo que nos pasa. ¡Pruébalos!

LEER Y MIRAR

¿Un libro que sólo tiene ilustraciones es un libro para leer?

!!! POR SUPUESTO QUE SÍ !!!

Sobre todo porque los libros que han sido escritos para los más pequeños están plagados de ilustraciones y traen muy poco texto. Eso te servirá para mostrarles otras cosas, comentar y ampliar las historias. Te permitirá conversar y que tu hija o hijo pueda mirar cómo sucede el relato y dar sus propias impresiones.

Incluso hay libros que no tienen palabras y en los que la historia se debe contar simplemente a partir de las ilustraciones. Ello aumentará la imaginación de quienes te escuchan y

la tuya. Eso resulta muy entretenido, ya verás.

También hay libros de fotos o dibujos que son para verlos en silencio. Ahí puedes mirar y descubrir cada detalle que el autor ha querido entregarte con la imagen. Lo puedes comentar con tu hijo o hija, o con quien lo estés viendo. No olvides que mirar un libro ilustrado, o únicamente las ilustraciones, es también leer. Y es así como comienzan a leer los niños: sólo con los "monitos" de las páginas.

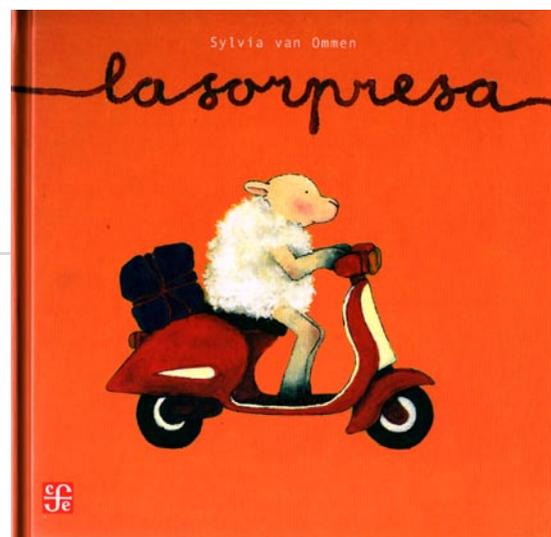
En nuestra casa puede haber un antiguo álbum de fotos de cuando nosotros éramos pequeños, de nuestros padres y hermanos o de algunas vacaciones. Estos álbumes también pueden ser excelentes oportunidades para leer y mirar con nuestros hijos, para conversar y contarles cómo éramos o quiénes son los miembros de su familia. Incluso pueden ver fotos de cuando ellos eran pequeños y recordar cómo fueron sus primeros meses de vida.



● ● La Sorpresa

Ilustradora: **Sylvia Van Ommen**
 Editorial: **Fondo de Cultura Económica**

Este libro nos cuenta una historia de entrega y amistad, por medio de unas maravillosas ilustraciones. Mira y goza en familia esta preciosa muestra de generosidad.



La Luna ● ●



Autora: **Anne Herbauts**
 Ilustradora: **Anne Herbauts**
 Editorial: **Kókinos**

¿Qué hace la luna en su paseo por la noche?
 ¿Qué la deja tan cansada para dedicarse sólo a dormir durante el día?
 Esta historia nos invita a descubrir los misterios que esconde la luna por medio de imágenes tan maravillosas como sugerentes.
 ¡Simplemente disfruta!

¿CÓMO SE ESCOGE UN LIBRO?

Un libro se elige de la misma manera que se elige un amigo, un pasatiempo o una comida: simplemente porque te gusta.

No hay libros buenos ni malos; hay libros que te apasionan o que no te dicen nada; hay libros que te emocionan o que no entiendes; hay libros que disfrutas o que simplemente te molestan.

Busca, hay muchos libros. Y no sólo con historias y cuentos: los hay con muchos dibujos, los hay con recetas de cocina, otros hablan de viajes y hay otros que nos cuentan de cosas que sucedieron hace mucho. También están los que nos sirven para saber lo que significan las palabras, como los diccionarios, o los que nos enseñan cómo funcionan las cosas. Cualquiera nos puede gustar. Y son esos, precisamente los que nos gustan, los que mejor podemos después contar o mostrar a los demás, especialmente a nuestros hijos e hijas, pues ellos se interesan en lo que tú te interesas.

Los mejores suelen ser los que cuentan historias o reflejan emociones que a todos nos importan: amor, pasión, tristeza,

aventura o recuerdos. Esos son siempre los mejores para motivar a la lectura.

También están los que nos plantean temas interesantes o, a veces, difíciles, porque esos nos permiten pensar y reflexionar en lo que somos y lo que queremos lograr. Otros, por ejemplo, nos plantean temas para discutir y conversar. Y otros nos sirven simplemente para pasarlo bien.

Muchos libros, poemas o canciones, por infantiles o complicados que nos parezcan, tienen algo que nos habla a nosotros mismos. Lo importante es que sepamos conocerlos, quererlos y, sobre todo, contárselos a quienes más queremos.

Lo mejor es encontrar un texto adecuado a la situación o a quienes se lo vamos a leer. No importa que sea un libro completo; puede ser un párrafo de una novela o apenas una frase. Lo importante no es el libro en sí, sino la lectura, lo que podamos encontrar en ella.

Por eso, cuando pienses cómo escoger un libro, no olvides que debe ser uno que a ti te guste, o uno que le guste a tu hijo, hija, nieta o nieto al que le vas a leer. Siempre se va a notar cuando las cosas las hacemos por placer.

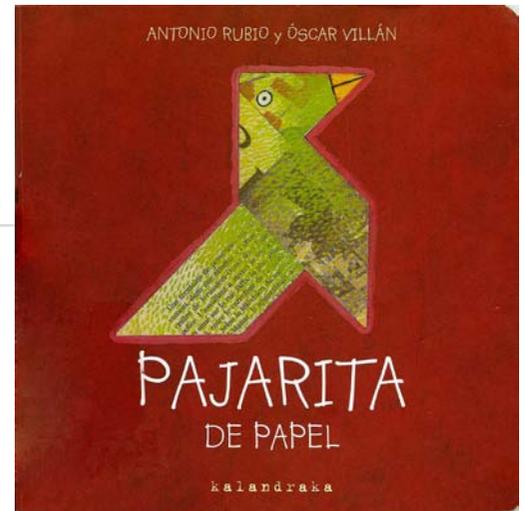


● ● Pajarita de Papel

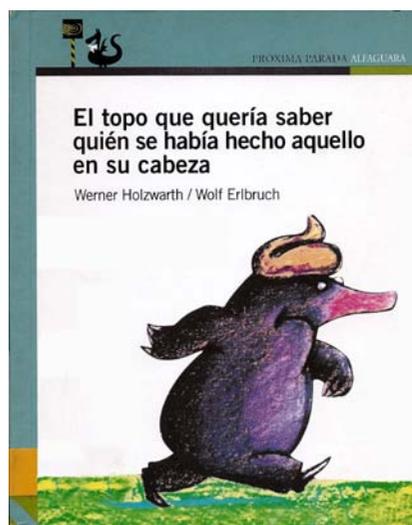
Autor: **Antonio Rubio**
Ilustrador: **Óscar Villán**
Editorial: **Kalandraka**

Este simple relato y sus ilustraciones van acercando a los niños y niñas a la musicalidad de los poemas.

Su formato permite que ellos mismos lo tomen y lo gocen sin necesariamente tener un adulto a su lado. Título: Pajarita de Papel



El topo que quería saber quién se había hecho aquello en su cabeza ● ●



Autor: **Werner Holzwarth**
Ilustrador: **Wolf Erlbruch**
Editorial: **Alfaguara**

Un topo amanece con un "sombbrero" nada agradable y decide descubrir quién fue el que le dejó aquello asqueroso sobre su cabeza. Incentiva a tus hijos a anticiparse en la lectura; su esquema repetitivo del texto los ayudará, con mucho humor.

LECTURA EN VOZ ALTA

PRIMERO, NO TENER VERGÜENZA.

Leer en voz alta es como cantar; primero debo escoger una canción y aprendérmela bien, conocer su melodía, jugar un poco con ella. Lo mismo al leer en voz alta: debes conocer el cuento, no aprendértelo de memoria, pero sí saber de qué se trata, cuáles son los personajes y cómo es la acción. Así, al momento de leerlo en voz alta para los demás, podrás ponerle mayor entusiasmo a la lectura, acentuando las partes importantes y haciendo pausas para generar emoción.

Trata de leer varias veces antes el texto, primero en voz baja, pero también en voz alta, solo frente a ti, para que sepas cómo se escucha y qué cosas puedes mejorar.

No siempre debes leer un cuento o un poema: también puede ser un artículo de una revista o una noticia del diario.

En ocasiones, y para ayudarte, puedes modificar parte del texto que vas a leer, ya sea porque te cuesta mucho pronunciar una palabra y prefieres usar otra que signifique lo mismo o saltarte esa parte porque crees que no se entiende.

Muchos cuentos son escritos o publicados fuera de Chile y vienen con un lenguaje que nos resulta extraño o desconocido: ahí también podemos buscar un sinónimo para que, a los que les vas leer, entiendan mejor.



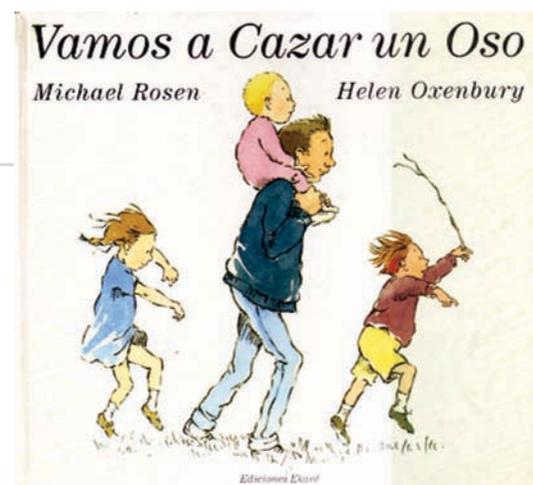
SUGERENCIA

Te recomendamos que cuando hagas lectura en voz alta siempre tengas el libro entre tus manos. Así, tanto los más pequeños como los más grandes que participen de la lectura, entenderán que las historias provienen del objeto libro y que éstos son fuente de historias e imaginación. No hacerlo así, sería contar historias y esa es otra técnica.

Vamos a Cazar un Oso ●●

Autor: **Michael Rosen**
 Ilustradora: **Helen Oxenbury**
 Editorial: **Ekaré**

¡Vamos a cazar un oso! Con esta invitación inquietante, repetitiva y sorprendente, se recrea una canción popular de origen inglés. A través de un sonoro juego verbal se cuenta la historia de una familia que se adentra en una aventura. Incentiva a tus hijos a participar de este relato, es fácil que lean contigo.



CONTANDO HISTORIAS

A veces hay historias que conoces muy bien: algún cuento tradicional o uno que aprendiste desde pequeño, un poema que sabes de memoria o una canción, que además sirve para jugar. A nuestros hijos e hijas les encanta saber sobre nuestras vidas cuando éramos pequeños; es por eso que la historia de nuestra vida es también importante. Cuéntala; te puedes apoyar en el álbum de fotos familiar.

Es muy necesario rescatar nuestras historias, poemas y canciones tradicionales, porque allí podemos vernos reflejados, entender lo que nos gusta y saber por qué somos así. Entonces, si recuerdas narraciones de tus padres o abuelos, del lugar en el que vives o alguna historia que alguien alguna vez te contó, es el momento de revivirlas. No importa si no recuerdas todo: también tienes permiso para inventar partes de esa historia, para completarla o hacerla más actual.

Lo importante es crear el ambiente, dar a entender que vas a contar algo entretenido, ponerte en la situación de lo que vas a decir.

Por eso, es necesario fijarte cómo vas a contar lo que tienes que contar. Así, si vas a contar una historia de suspenso, deberás poner una voz más seria y llenar de silencios tu relato. Si vas a contar una historia o un poema de amor, deberás poner la voz más dulce y tranquila. Si vas a contar una historia que te sucedió a ti, a tu familia o a alguien que conozcas, deberás ser muy creíble y dar detalles bien precisos, como si todo estuviese sucediendo allí. Y si vas a cantar una canción (puede ser un juego también), incorpora a los demás.

Deberás ser entusiasta y alegre, para contagiar al resto.

En estas narraciones pueden participar grandes y chicos; incluso es mejor así, porque los más pequeños sentirán que es divertido y querrán repetirlo con sus amigos y compañeros del colegio. Mucho mejor si todos participan, como sucede con las canciones.

Este dedito compró un huevito,
este lo echó a cocer,
este le echó la sal,
este lo revolvió.
Y este dedo gordo se lo comió.

Tradicional





LEER Y CANTAR

Cantar es contar, es una de las maneras más antiguas de contar, incluso desde antes que existiesen la escritura y los libros. Cantando podemos mecer a nuestras guaguas, cantando podemos jugar con nuestras hijas e hijos, cantando podemos divertirnos en familia o compartir con nuestros amigos.

Una canción suele contar una historia, una emoción, o simplemente es un juego de palabras y un juego con el cuerpo. Conviértelo en hábito. No es necesario que tengas buena voz; lo importante es que te guste y te diviertas. Todos nos damos cuenta cuando alguien disfruta de las cosas.

Puedes buscar canciones antiguas, especialmente esas tradicionales, que tu conociste cuando eras pequeño. Y hay muchas otras que puedes aprender.



**Araña, arañita,
sube la escalera.
Araña, arañita,
sube sin parar.
Y ¡pum, que se cayó!
Y ¡pum, que se cayó!
Vino un sapo
y se la comió.**

Tradicional



BIBLIOTECA PÚBLICA, BIBLIOTECA ESCOLAR E INTERNET



Si bien es ideal poder contar siempre con muchos libros y diferentes lecturas en casa, no siempre es tan sencillo. A veces, los libros que más te gustan te pueden resultar caros o difíciles de conseguir. Para eso existen las bibliotecas.

Cerca de tu casa, en tu barrio o en tu comuna, hay una biblioteca pública. Puede ser que sea municipal o que dependa de la junta de vecinos. Averigua qué necesitas para hacerte socio y poder llevar libros prestados para tu casa. Aprovecha e inscribe a tu hijo e hija también. Invita al resto de tu grupo familiar a que lo haga.

Convierte la visita a la biblioteca en un paseo. Cada vez que vayas, hazlo en compañía de los más pequeños de tu casa. También puedes invitar a un amigo. Así, puedes elegir un libro para ti y otro para tu hijo o hija, si es que son muy pequeños. Si ya están más grandes, pueden decidir solos qué les gusta: ¡convénceles para que elijan uno de su gusto!

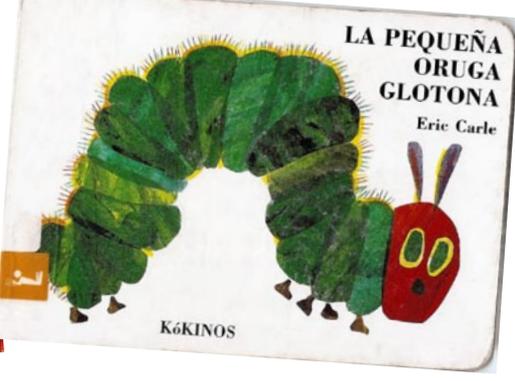
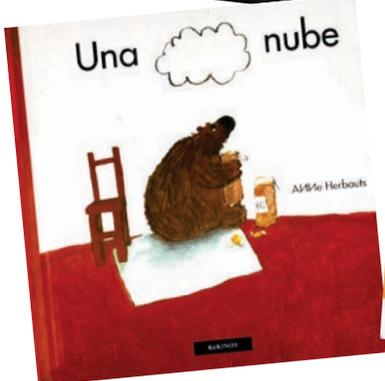
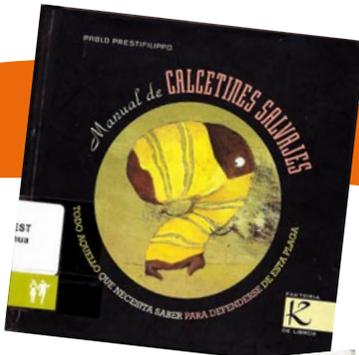
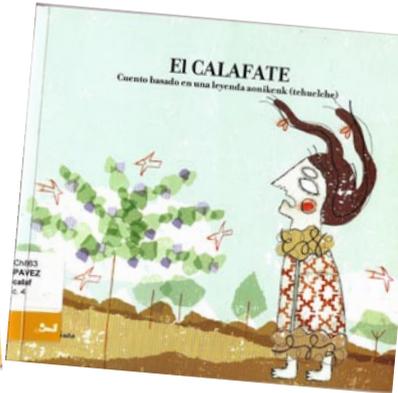
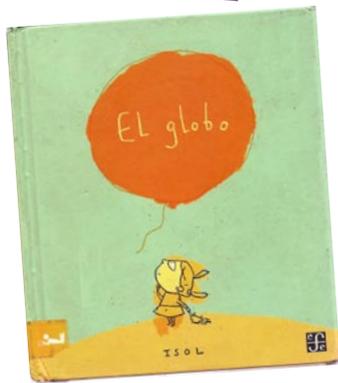
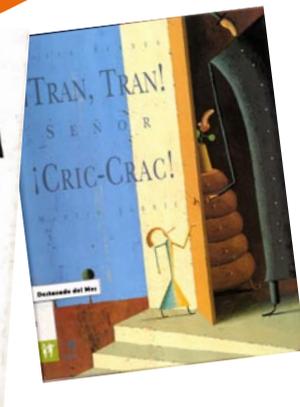
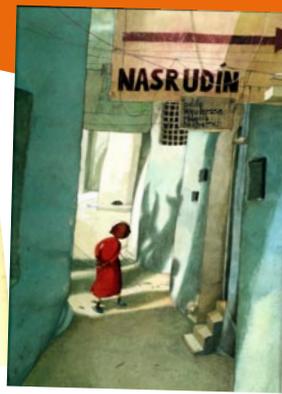
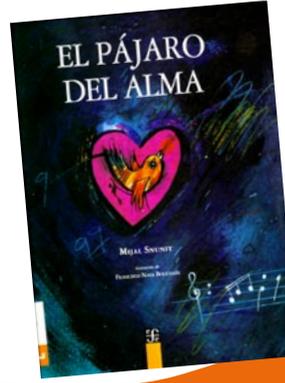
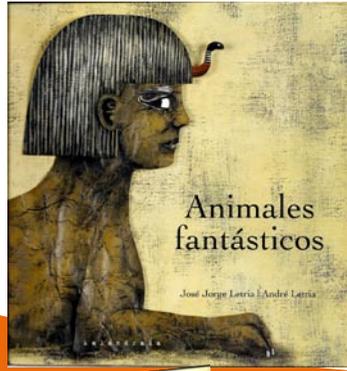
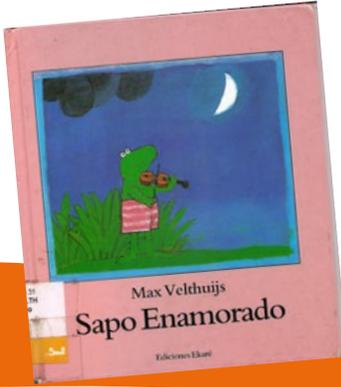
A veces, en tu casa, durante el día, puede ser incómodo leer a los más pequeños, pues hay mucho ruido o siempre está la televisión prendida. Entonces aprovecha esa visita semanal a la biblioteca para tomarte el tiempo de leer. Eso te permitirá además seleccionar el o los libros que más

te gusten. Además, tendrás la oportunidad de compartir la lectura en un espacio distinto. Las bibliotecas suelen tener muchos estímulos a la lectura; vas a entretenerte allí.

Los colegios, las salas cunas y los jardines infantiles suelen tener pequeñas bibliotecas con libros especialmente dedicados a los más pequeños. Libros con bellas ilustraciones, historias fantásticas, animales, rimas y poemas, cuentos tradicionales o de estimulación temprana. Pregúntales a los profesores o a las educadoras si es posible pedir prestados esos libros para la casa; de esta manera, aumentará la cantidad y calidad de libros que puedas tener y compartir con los tuyos.

Otra herramienta que te puede ser muy útil al momento de querer buscar un libro o una lectura, es hacerlo a través de Internet. Allí encontrarás cientos de lecturas que también podrás compartir. En ocasiones recordamos un texto o un autor, pero no recordamos a que libro corresponde: Internet te puede ayudar a encontrarlo.

En prácticamente todas las bibliotecas públicas municipales hay computadores con acceso gratuito a Internet. Y si no sabes usar una computadora, no te preocupes, allí dan cursos sin ningún costo para ti.



LAS EDADES DE LA LECTURA

Antes de nacer

La relación que tienes con tu hija o hijo es desde antes de nacer: los controles médicos de la madre, las conversaciones con familiares y amistades acerca del tema, la búsqueda de un nombre para darle, los cambios en tu casa para recibir un nuevo integrante de la familia, todo eso hace que ese nuevo ser exista en nuestras vidas desde antes de conocerle.

Existen muchos estudios que han comprobado que la música produce efectos de estimulación muy positivos en bebés que están por nacer.

Asimismo, ese estímulo puede provenir también de escuchar voces familiares: la madre, el padre, hermanas o hermanos, abuelos, parientes que vivan en casa e incluso amigos cercanos.

Es por ello que resulta una experiencia enriquecedora para toda la familia leerle a quien va a nacer. Ello estrechará la relación con su madre y con el resto de su familia, reconociendo voces, melodías, cariños y estímulos.

Elije un cuento o una historia, esté escrita o no, y léela en voz alta; incluso puede ser una canción. También, si estas leyendo algo para ti, un libro, un diario o una revista, puedes leerle eso en voz alta. Esa relación le quedará marcada desde antes de nacer y tu relación y la de toda tu familia será indudablemente más estrecha.

No dejes que tu guagua conozca más la voz que escucha en la radio o la televisión que la tuya.

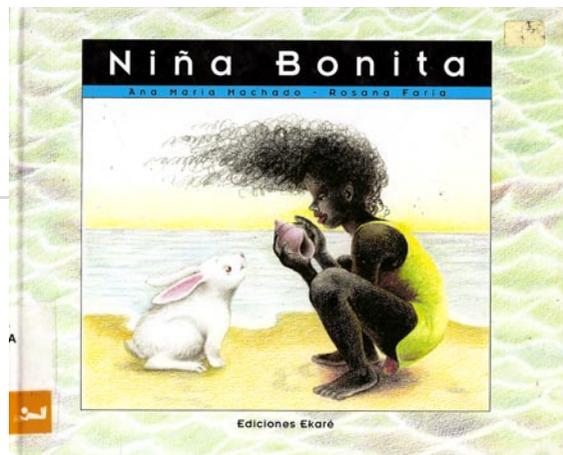


Antes de nacer

● ● Niña Bonita

Autora: **Ana María Machado**
 Ilustradora: **Rosana Faría**
 Editorial: **Ekaré**

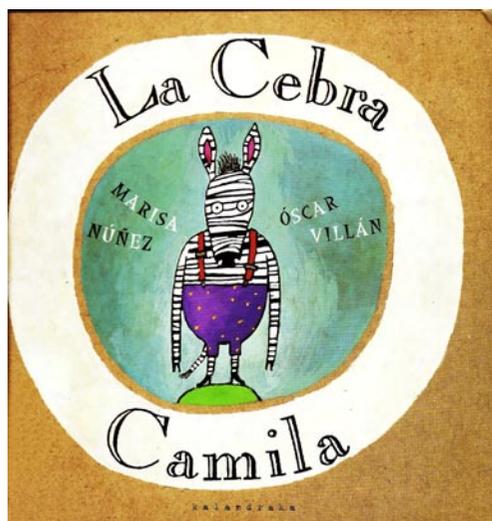
Niña Bonita, niña bonita ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita? Esta pregunta es la que incansablemente le hace un conejo blanco a una hermosa niña negra para lograr obtener su mismo color.
 La musicalidad de esta historia es ideal para contarla antes y también después de nacer.



● ● La cebra Camila

Autora: **Marisa Núñez**
 Ilustrador: **Óscar Villán**
 Editorial: **Kalandraka**

La cebra Camila nos muestra su proceso de crecimiento lleno de poesía y colores. Un libro con un maravilloso lenguaje y originales ilustraciones, que después podrás compartir con tu bebé una vez que haya nacido.



Para guaguas: 0 a 8 meses

En el primer período, cuando nuestra guagua por fin ha llegado a casa, pasamos mucho tiempo con ella, amamantándola, mudándola, bañándola, trayéndola en brazos, incluso viéndola dormir. Es un tiempo muy íntimo para compartir y disfrutar su nueva presencia. Y ese tiempo lo pueden enriquecer, tú y todos los miembros de tu familia.

Cuando tu guagua esté siendo amamantada o cuando ya la has mudado y acostado, cuéntale un cuento o una historia cualquiera, provenga o no de un libro, porque también puedes inventarla o relatar una que provenga de tu familia o de sus abuelos. Puedes además cantarle, no importa que no tengas buena voz; siempre tu voz será más próxima y cercana que la que provenga de un disco grabado.

De pronto te parecerá que tu guagua no escucha nada o no entiende, porque no reacciona a la historia que le cuentas; puede suceder incluso que se duerma. No importa. Es en esa edad en la que las personas pueden aprender más y a mayor velocidad que a cualquier otra edad.

Recuerda mantener libros siempre a su alcance al igual que si fuesen un juguete. Hay libros que a esa edad pueden morder o chupar. Y así, por ejemplo, cuando lo bañes, puedes poner libros que incluso dejes flotar, tal y como otros objetos en su tina.

OJO: Recuerda que todo se lo llevan a la boca, incluso los libros. Estos pueden ser de género, plástico o cartón con puntas redondeadas

Es en este período en el que estableces el vínculo más estrecho con tu hijo e hija. Tu presencia física, tu voz y tu cariño le van a marcar fuertemente. Las historias que le cuentes, la forma cariñosa y cercana en que lo hagas, también.



● ● El Baño de Élmer

Autor: **David McKee**
Ilustrador: **David McKee**
Editorial: **Fondo de Cultura Económica**

Élmer, el elefante de colores, se divierte en su día de baño junto a sus amigos.
Ideal para que tu guagua vea, toque y chupe este colorido libro mientras se baña.



Descubriendo nuestro cuerpo

Busca una canción que hable de las partes del cuerpo y cántaselas, actuando delante de tu guagua.

¡Qué lindas manitos, qué lindas que son!
son un pedazo de mi corazón

Las manitos,
las manitos,
¿dónde están?
¡aquí están!
ellas se saludan,
ellas se saludan
y se van, y se van.

Actividad
recomendada

Comenzando a interactuar: 9 a 14 meses

A esta edad, nuestra hija o hijo ya interactúa mucho más con nosotros: nos devuelve la sonrisa, comienza a pedir las cosas que quiere y podemos hablarle mientras come o cuando paseamos. Y él o ella nos mira y nos presta atención.

Debemos aprovechar de leerle historias en momentos diferentes. Por ejemplo: al desayuno, al almuerzo, a la hora de comida y, especialmente, cada noche antes de dormir.

Trata de sorprenderlo siempre con una nueva lectura, pero también vuélvele a contar aquella que ya le has leído varias veces.

Busca libros ricos en imágenes, colores fuertes y figuras que le sean reconocibles, como los de animales, por ejemplo; esos siempre les encantan. Busca también libros duros o plásticos, para que los puedan comenzar a ver por sí solos.

A esta edad están comenzando a despertar a la comprensión, por lo que te recomendamos lecturas con frases cortas y repetitivas, o libros con sonidos. También están los que juegan con números, rimas o canciones.

Este es un muy buen momento para comenzar a enseñarles canciones y juegos. Nuestros pequeños no siempre podrán cantarlas, pero se divertirán escuchándote, porque reconocerán la melodía y tratarán de imitarte y bailar.



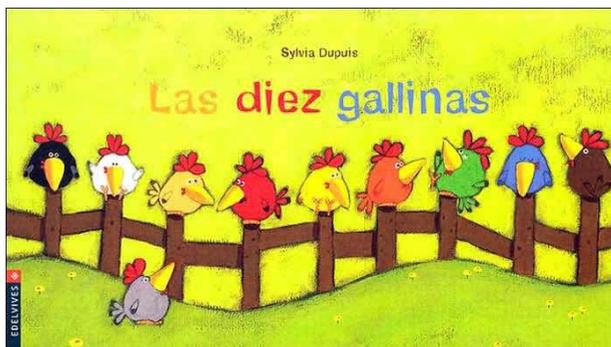
● ● Tener un patito es útil

Autora: **Isol**
 Ilustradora: **Isol**
 Editorial: **Fondo de Cultura Económica**

Un niño se encuentra un patito, y nos cuenta cuán útil es para él este juguete. Lo sorprendente es conocer cuán útil es el niño para el patito. Por medio de una novedosa presentación los niños podrán desplegar este libro-objeto, descubriendo las dos caras de una misma historia.



Las diez gallinas ● ●



Autor: **Sylvia Dupuis**
 Editorial: **Edelvives**

Diez gallinas, todas de diferentes colores y de distintas personalidades, nos muestran sus lugares favoritos para poner un huevo. Entretente con esta poesía que apoyará el descubrimiento de los colores y los primeros números.

1 2.. 3... 4

Contando y cantando

Comparte con tu hijo o hija un cuento y luego asocia los personajes con canciones que tú conozcas. Si no conoces ninguna canción relacionada, inventa la que te parezca más entretenida.

Actividad
recomendada

Caminando en la lectura: 15 meses a los 2 años

A esta edad los niños están desarrollando el lenguaje y han comenzado a responder, pueden reconocer imágenes y convertirlas en palabras con su particular manera de hablar. Si no pronuncia bien una palabra, no le corrijas, pero recuerda siempre hablarle correctamente. Trata de no terminar tú hablando como lo hacen, pues terminarás reforzando su habla a esa edad.

La lectura puede, también, ser más interactiva. Si estás leyéndole un libro, puedes preguntarle, por ejemplo, dónde está tal o cual animal, o cuál es ese objeto o de qué color es.

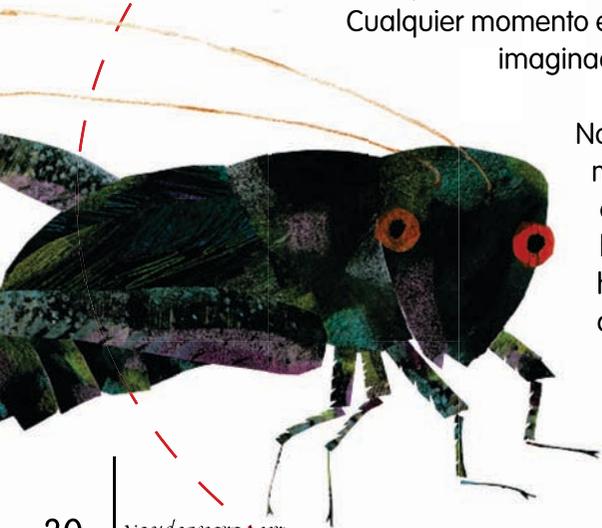
Ten paciencia si no es capaz siempre de reconocer esas imágenes; existen distintos tiempos para el aprendizaje en cada niño o niña. Lo más importante es que se entretengan. La repetición de esta actividad irá haciéndole más fácil la lectura y su comprensión.

Asocia la lectura a otras actividades que le resulten placenteras a tu hija o hijo, como por ejemplo cantar o jugar. Que la lectura sea un momento esperado.

Los niños y niñas han aprendido a caminar y por lo tanto son más inquietos e independientes. A esta edad, también comienzan a dejar los pañales. Cuando los lleves al baño puedes encontrar un buen momento para que estén más tranquilos. Allí puedes contarles un breve poema o cantarles una canción que les guste.

Cualquier momento es adecuado para estimular su imaginación.

No olvides dedicarle unos diez minutos cada noche, antes de dormir, a leerle un cuento o una historia. Más aún, si ya lo has hecho antes, ellos esperarán con ansias ese momento.

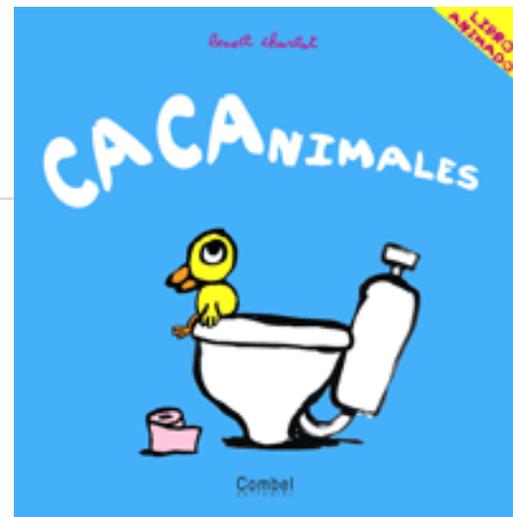


● ● Cacanemales

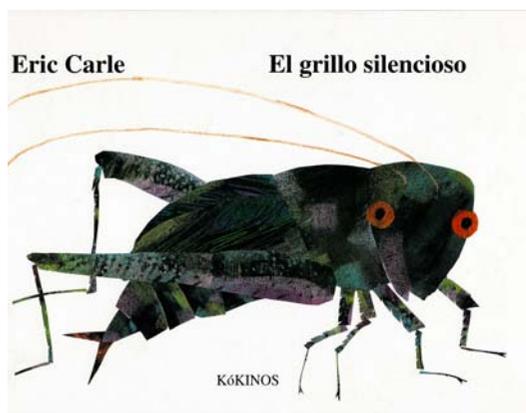
Autor: **Benoit Charlat**
 Editorial: **Combel**

Esta divertida descripción nos muestra cómo ocupan el baño diferentes animales: Cerdo Valerio que hace caca siempre en serio o el Rinoceronte Nando que hace caca soñando o la serpiente Frida que hace caca escondida.

Este libro es una atractiva manera de incentivar a tu hija o hijo a dejar los pañales.



El grillo silencioso ● ●



Autor: **Eric Carle**
 Ilustrador: **Eric Carle**
 Editorial: **Kókinos**

Un grillo intenta, con diferentes animales, mostrar su sonido característico, pero sin resultados. De pronto se encuentra con alguien con quien cantar.

Un entretenido libro con sonido que podrás compartir con los más pequeños de la casa.

Juguemos a nombrar

Después de compartir un cuento con tu hijo o hija, juega a nombrar los objetos, personajes y acciones que aparecen en él.

Describan colores, tamaños, formas, estados de ánimo.

La caja de sorpresas

Con una caja de cartón y papeles de colores, confecciona un cofre de los tesoros. introduce en él el libro que vas a leer con tu hijo o hija evitando que lo vea. incentívalo a adivinar cual es el tesoro que tienes escondido en la caja, entregándole pistas según las características del cuento. por ejemplo si el cuento se trata de los gatos: es peludo, puede ver en la noche, trepa a los árboles utilizando sus uñas

Actividades
recomendadas

El gusto de las niñas y los niños: 2 a 4 años

Nuestros hijos e hijas ya no son tan pequeños. La relación con ellos se vuelve mucho más interactiva y comienzan a hacerse preguntas, a elegir, a imaginar de otra manera el mundo que los rodea.

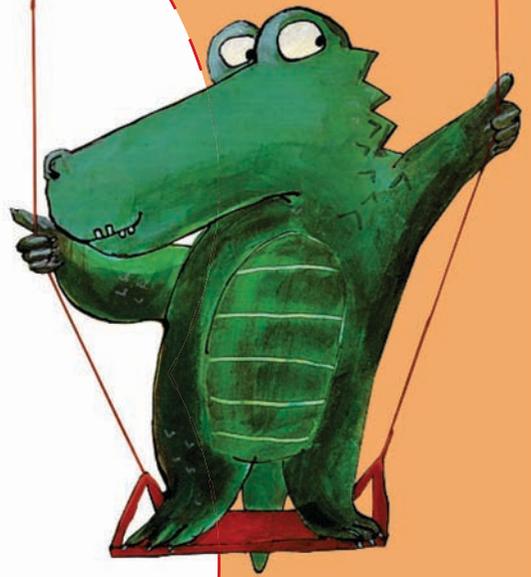
Mantén la práctica de leerles cada noche antes de dormir, pero ahora les puedes contar historias más largas. No es necesario contar un cuento completo de una vez; ese puede ser un espacio prolongado a lo largo de la semana, empezando siempre con un "¿te acuerdas en qué parte habíamos quedado ayer?".

En ese espacio, déjalos interrumpir y preguntar. Si no lo hacen, motívalos a que te digan qué les pasa con la historia que les cuentas o qué creen que sucederá. Mucho más importante que el relato que lees, son sus impresiones.

Si a un niño o una niña no le gusta el cuento que le lees, no lo fuerces, trata de explicarle, coloca emoción en el relato. Si pese a ello el disgusto persiste, cambia de libro y empieza con otro. Incluso, si un día no quiere que le leas un cuento, no le des importancia; aprovecha de compartir con él o ella un juego o una canción que puedan cantar juntos.

Intenta siempre tener más libros en casa para él o ella, de esos que puede leer solo o sola, donde abundan las ilustraciones y que no requieren tanto del texto para su comprensión. Así, si después de leerle, quiere seguir viendo otros libros, podrá hacerlo. Permítele siempre ver otros libros si lo desea, no se lo prohíbas porque es tarde ni le apagues la luz.

En ocasiones a los más pequeños les gusta un cuento en particular y desean escucharlo una y otra vez. No te niegues a esa petición, cuéntaselos cuantas veces quiera; trata, eso sí, de enfatizar más la narración o los diálogos y aprovecha de que él o ella participe más de la historia, contando lo que le gusta o no, relatando lo que sucederá, introduciendo o cambiando algún personaje o el final de la historia.



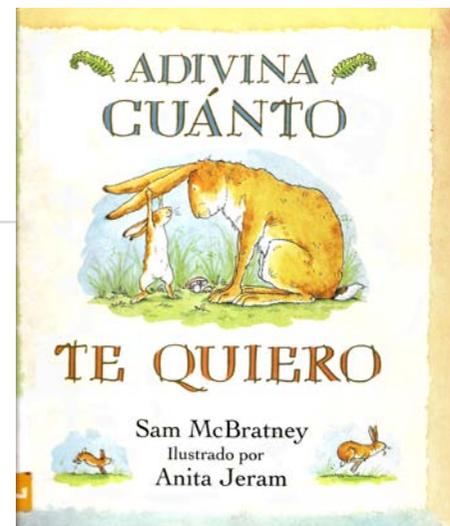
• • Adivina cuánto te quiero

Autor: **Sam McBratney**
 Editorial: **Kókinos**

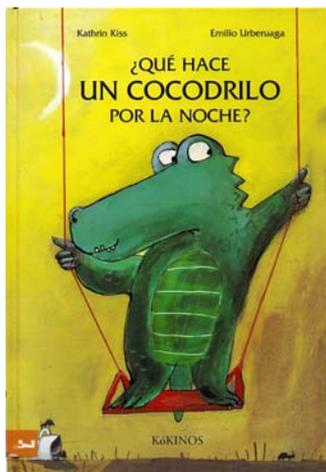
¿Cómo se mide cuánto se quiere? Esta es la historia de dos liebres que compiten por demostrarse el tamaño de su amor.

Una original forma de manifestar los sentimientos.

Comparte este cuento con todos los que quieres.



¿Qué hace un cocodrilo por la noche? • •



Autora: **Kathrin Kiss**
 Ilustrador: **Emilio Urberuaga**
 Editorial: **Kókinos**

Un tímido y solitario cocodrilo sólo en la noche se atreve a jugar. Pero más tarde forma una hermosa amistad con una curiosa niña que descubre sus pasos en la oscuridad.

Preciosa fábula que ayuda a reconocer la importancia de la amistad.

Ahora soy....

Después de leer un cuento junto a tu hijo o hija, invítalo a transformarse en un personaje de los cuentos.

Busca un pedazo de cartulina o papel, dibujen juntos la cara de uno de los personajes del cuento leído tratando

que ésta coincida con el tamaño de tu cara o la de tu hijo o hija. Luego recorten los ojos, coloquen de un costado a otro un pedazo de lana, hilo o elástico y...

Conviértanse juntos en un duende, bruja, hada, dragón, animal e imiten todos sus movimientos.

Actividad
recomendada

LECTURA EN FAMILIA

Las familias suelen reunirse muchas veces para ver una película, un partido de fútbol o simplemente para ver televisión. La lectura también puede ser un espacio de reunión familiar, para compartir, para reír y para jugar.

Esto puede suceder a la hora de once, al almuerzo, antes de un asado, en cualquier momento en que tu familia se reúna. Mejor si es en presencia de amigos o vecinos. Así estarás contagiando a otros, que también disfrutarán con ese momento maravilloso y compartido que es la lectura.

Te propongo una actividad.

Sin aviso previo y en un momento inesperado, por ejemplo un día, antes de comer y cuando ya estén todos sentados, lee un pequeño cuento o un poema. Te propongo un divertido texto del escritor argentino Julio Cortázar y que se llama "Instrucciones para llorar". Quienes lo escuchen quedarán sorprendidos, porque se trata de un manual de instrucciones para algo tan personal como llorar. A ti sólo te tomará un minuto y medio esa lectura.

INSTRUCCIONES PARA LLORAR

Dejando de lado los motivos, atengámonos a la manera correcta de llorar, entendiendo por esto un llanto que no ingrese en el escándalo, ni que insulte a la sonrisa con su paralela y torpe semejanza. El llanto medio u ordinario consiste en una contracción general del rostro y un sonido espasmódico acompañado de lágrimas y mocos, estos últimos al final, pues el llanto se acaba en el momento en que uno se suena enérgicamente.

Para llorar, dirija la imaginación hacia usted mismo, y si esto le resulta imposible por haber contraído el hábito de creer en el mundo exterior, piense en un pato cubierto de hormigas o en esos golfos del estrecho de Magallanes en los que no entra nadie, nunca.

Llegado el llanto, se tapaná con decoro el rostro usando ambas manos con la palma hacia adentro. Los niños llorarán con la manga del saco contra la cara, y de preferencia en un rincón del cuarto. **Duración media del llanto, tres minutos.**



Al principio el resto de la familia se sorprenderá con tu lectura y tal vez te preguntarán por qué lo hiciste, pero sólo tienes que decir que te dieron ganas de hacerlo y punto

Al día siguiente y cuando ya todos se estén sentando en la mesa, así como si nada, vuelve a leer algo, por ejemplo el tradicional cuento de los hermanos Grimm "Las Edades del Hombre". Te tomará otra vez un minuto y medio leerlo. Y a la noche siguiente también otro cuento; así toda la semana. El fin de semana tal vez puedas leer uno al almuerzo.

LAS EDADES DEL HOMBRE

Quiso Dios que el hombre y los animales tuviesen la misma edad en la vida: treinta años. Pero los animales notaron que era para ellos demasiado tiempo, mientras al hombre le parecía muy poco. Entonces llegaron a un acuerdo: el burro, el perro y el mono entregan una porción de los sus años de vida y éstos le son acumulados al hombre. De este modo la criatura humana consigue vivir hasta los setenta años. Los treinta primeros los pasa bien, goza de salud, se divierte y trabaja con alegría, contento con su destino. Pero luego vienen los dieciocho años del burro y tiene que soportar carga tras carga: ha de llevar el grano que otro se come y aguantar puntapiés y garrotazos por sus buenos servicios. Luego vienen los doce años de una vida de perro: el hombre se mete en un rincón, gruñe y enseña los dientes, pero tiene ya pocos dientes para morder. Y cuando ese tiempo pasa vienen los diez años de mono, que son los últimos: el hombre se chifla y hace extravagancias, se ocupa en manías ridículas, se queda calvo y sirve sólo de risa a los niños.

Jacob Grimm y Wilhelm Grimm

Te sugerimos aquí algunas lecturas, pero tú puedes escoger otras de los libros que más te gusten, incluso artículos encontrados en diarios o revistas. Eso sí, procura que sean breves y no olvides leerlos antes al menos una vez, para que conozcas las palabras y puedas hacerlo más entretenido.

Al cabo de un mes, toda tu familia esperará ese encuentro con las historias. Es posible que alguien más también quiera leer algo que a ellos les guste, incluso que ellos mismos hayan escrito.

A esas alturas, sabrás mejor que nadie qué es leer en familia.

RECOMENDADOS



Aquí te ofrecemos una pequeña lista de libros recomendados, pero hay muchos más; puedes preguntar en la sala cuna, en el jardín infantil o en tu biblioteca pública.

Contar en voz alta

- Qué útil es tener un patito
- Beso beso
- Niña Bonita
- Vamos a cazar un oso

Para conversar

- Catalina, el oso y Pedro
- Vegetal como sientes
- Día de campo de don Chanco
- No David
- Vaya rabieta

Antes de dormir

- Rabo de gato
- Que llega el lobo
- Diez semillas
- A qué sabe la luna
- Qué hace un cocodrilo en la noche

Para cantar y jugar

- Juguemos a leer: juegos verbales
- Era que se era
- Las diez gallinas
- Juguemos a leer: adivinanzas y trabalenguas

En familia

- Adivina cuánto te quiero
- El topo que quería saber quién le había hecho eso en su cabeza
- El hombre de color

Para conocer

- Los libros del chiquitín
- Colección miremos
- Los libros de Dudú
- Colección Caricias – Sólo animales

Para el baño

- El baño de Élmer
- El chapuzón de Élmer
- Cacanimales
- Todo el mundo va

Para mirar

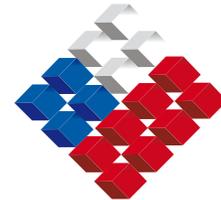
- La pequeña oruga glotona
- Pajarita de papel
- Luna
- La cebra Camila

La lectura es la peste de la infancia... Un niño no estará interesado en perfeccionar el instrumento con el cual se le atormenta; pero ponga ese instrumento al servicio de sus placeres y pronto se aplicará a pesar de usted.

La búsqueda de mejores métodos para enseñar a leer se ha convertido en un gran problema; se inventan pupitres, mapas, se convierte el cuarto del niño en un taller... ¡Qué desperdicio! Un medio más seguro que todos esos, y uno que se olvida siempre, es el deseo de aprender. Déle a su hijo el deseo de aprender y después déjele su escritorio... cualquier método le resultará bueno.

Jean-Jacques Rousseau
(Escritor francés del Siglo XVIII)





GOBIERNO DE CHILE
CONSEJO NACIONAL
DE LA CULTURA Y LAS ARTES
creando Chile



GOBIERNO DE CHILE
MINISTERIO DE PLANIFICACION



*Plan Nacional
de Fomento
de la Lectura*



Nacidos para Leer

Consejo Nacional de la Cultura y las Artes
Mideplan
Consejo del Libro y la Lectura
Plan Nacional de la Lectura
Programa "Nacidos Para Leer"
Junta Nacional de Jardines Infantiles
Fundación Integra

Paulina Urrutia
Ministra de Cultura

Marcela Valdés
Secretaria Ejecutiva del Consejo del Libro y la Lectura

Elaboración de la Guía
Gonzalo Oyarzún

Colaboración de
Ximena Jara,
Paula Larraín y
Lorena Moya.



“Este material de promoción de la lectura en la primera infancia es parte del Sistema de Protección Integral a la Infancia Chile Crece Contigo, del Gobierno de Chile”

